



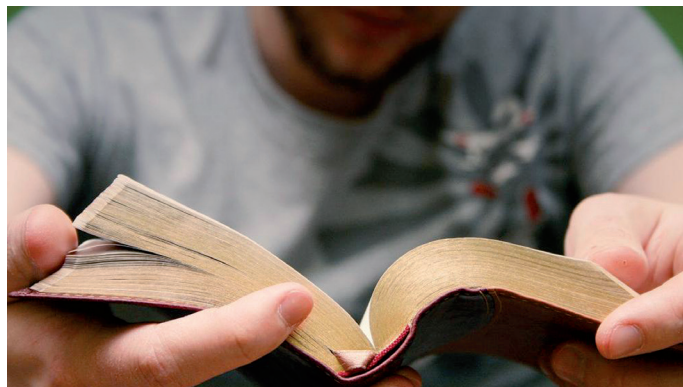
.....a los 4 vientos

Una Biblia en cada casa

Estos últimos días se han organizado diferentes actos con motivo de la Semana de la Biblia, una iniciativa del Papa Francisco para que los cristianos conozcamos más este gran tesoro que son los libros de la Sagrada Escritura. Y este domingo, primero de Adviento, celebramos el Domingo de la Palabra, que incide en este mismo objetivo.

Se trata de un día y una semana que nos hagan apreciar cada vez más esta lectura fundamental de nuestra fe, el libro de los libros, el más publicado y el que más ha influido en la historia de la humanidad. «El mejor regalo que Dios ha hecho al hombre», en palabras de Abraham Lincoln.

Desde los años inmediatos después de Cristo los discípulos leyeron con avidez los primeros escritos que trataban de la vida y enseñanza de su Maestro, los sucesivos evangelios y epístolas, sin descuidar, como lo habían hecho las generaciones anteriores, el conocimiento de los libros del Antiguo Testamento, comenzando por el Génesis.



Cada cristiano debería poseer una Biblia en casa. Es el mejor obsequio que se puede hacer a los hijos que se casan para formar un nuevo hogar. Por una parte, es fundamento de la cultura judeocristiana, sin la cual carecerían de sentido nuestras expresiones que usamos en la vida corriente, y buena parte de las obras que exhiben los mejores museos del mundo.

Por otra parte, la Biblia ayuda a nuestra aspiración máxima en la vida: hallar la felicidad en el amor a Dios y a nuestro prójimo. La belleza de muchos textos es incomparable, como la fuerza de los hechos que narra y sus enseñanzas sublimes. Es cierto que algunas páginas son difíciles. Hay que leerlas teniendo en cuenta la mentalidad de cuando fueron escritas, hace siglos e incluso milenios, y otras requieren de notas a pie de página elaboradas por expertos para distinguir los estilos literarios y no tomar como textuales o científicas afirmaciones que merecen una interpretación distinta.

Con todo hay ediciones magníficas de la Biblia y animo a todos a poseer una en casa, para leerla unos minutos habitualmente.

+ *Jaume Pujol*

† **Jaume Pujol Balcells**
Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado



La Biblia ayuda a hallar la felicidad en el amor a Dios y a nuestro prójimo

San Jerónimo, nacido en el año 340 en Dalmacia (actual Croacia) y muerto en 420 en Belén, aprendió muy bien griego, hebreo y latín para traducir desde estas lenguas al latín corriente la Biblia. La Vulgata fue desde entonces el libro de cabecera de todas las generaciones, y cuando el alemán Gutenberg inventó la imprenta, en el siglo XV, la divulgación (que a esto aludía el término Vulgata) fue máxima.

No es un gran libro solamente en el ranking de los que han configurado nuestra cultura, es la Palabra de Dios, como lo proclama la Iglesia después de leerla. Y sabemos que la palabra de Dios es viva y eficaz.

DESTACAMOS...

Postales de Navidad misioneras



Un año más, la Delegación diocesana de Misiones pone a la venta postales de Navidad, la mayoría de ellas diseñadas por Montserrat Aixalà, escultora y pintora. Se pueden adquirir, al precio de 1,50 euros (postal y sobre), en diferentes establecimientos como la Librería católica de Reus (c/ de San Lorenzo, 2), en la Librería Adserà de Tarragona (Rambla Nova, 94) o en el Secretariado diocesano de Animación Bíblica, en el Centro Tarraconense El Seminario (c/ de San Pablo, 4, Tarragona). Los beneficios ayudarán a cubrir los gastos del envío misionero mensual.

Enfoca el código QR
y accede al video «A los Cuatro Vientos»



Lecturas

I Domingo de Adviento



Liturgia de la semana

Con el Adviento comenzamos el ciclo litúrgico de Navidad-Epifanía, en el que al mismo tiempo que hacemos memoria de la primera venida de Cristo nos lanzamos a esperar con alegría y esperanza su segunda venida al fin de los tiempos, como profesamos en el Credo: «Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin». Se trata en este tiempo de Adviento de salir al encuentro de Cristo que sigue viniendo a nosotros en su Palabra, en la Eucaristía y en los hermanos. Precisamente con el vicio, la bebida y la preocupación del dinero nos preparamos para su segunda venida, de la que no sabemos ni el día ni la hora.

Lectura del libro de Jeremías (33, 14-16)

«Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvara Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: “Señor-nuestra-justicia”.»

Salmo responsorial [Sal 24, 4-5a.8-9.10 y 14 (R.:1b)]

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

R. A ti, Señor, levanto mi alma.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R.**

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos. El Señor se confía a los que lo temen, y les da a conocer su alianza. **R.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1Tes 3, 12-4,2)

Hermanos: Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús: ya habéis aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21, 25-28.34-36)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las in-

Ciclo C

Liturgia de las Horas: Semana I

Domingo, 2: I Domingo de Adviento

[Jer 33, 14-16; Salmo 24, 4bc-5ab.8-9.10 y 14; 1 Tes 3, 12-14, 2; Lc 21, 25-28.34-36 (LE/LH propias)]

Lunes, 3: San Francisco Javier, presbítero (MO) [Is 2, 1-5; Salmo 121, 1-2.4-5.6-7.8-9; Mt 8, 5-11]

Martes, 4: [Is 11, 1-10; Salmo 71, 1-2.7-8.12-13.17; Lc 10, 21-24]
San Juan Damasceno, presbítero (ML)

Miércoles, 5: [Is 25, 6-10a; Salmo 22, 1-3.4.5.6; Mt 15, 29-37]

Jueves, 6: [Is 26, 1-6; Salmo 117, 1.8-9.19-21.25-27a; Mt 7, 21.24-27]
San Nicolás, obispo (ML)

Viernes, 7: San Ambrosio, obispo y doctor de la Iglesia (MO) [Is 29, 17-24; Salmo 26, 1.4.13-14; Mt 9, 27-31]
I vísperas de la Solemnidad

Sábado, 8: Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María (Sol) [Gén 3, 9-15.20; Salmo 97, 1.2-3ab.3c-4; Ef 1, 3-6.11-12; Lc 1, 26-38 (LE/LH propias)]

Domingo, 9: II Domingo de Adviento [Bar 5, 1-9; Salmo 125, 1-2ab.2cd-3.4-5.6; Flp 1, 4-6.8-11; Lc 3, 1-6 (LE/LH propias)]

quietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

